

TERCER ANHELO

ESCUCHAR EL CLAMOR DE LOS POBRES EXCLUIDOS Y MARGINADOS



FICHA 3

ENCUENTROS COMUNITARIOS

PRESENTACIÓN

El presente material son reflexiones planteadas por el Papa Francisco en distintos documentos. Además, se proponen preguntas para dialogar en comunidad y buscar juntos(as) caminos para anunciar el evangelio a todas las personas, especialmente a aquellas realidades excluidas y marginadas de nuestra sociedad.

Se proponen tres ideas centrales para discernir en comunidad:

- Lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios.
- Convocados a acercarnos unos a otros.
- Invitados a vivir un apostolado del oído, de la escucha.



Canción para acompañar
el encuentro



PINCHA AQUÍ

1. LUGAR PRIVILEGIADO DE LOS POBRES EN EL PUEBLO DE DIOS

"El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del «sí» de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio. El Salvador nació en un pesebre, entre animales, como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo junto con dos pichones, la ofrenda de quienes no podían permitirse pagar un cordero (cf. Lc 2,24; Lv 5,7); creció en un hogar de sencillos trabajadores y trabajó con sus manos para ganarse el pan.

Cuando comenzó a anunciar el Reino, lo seguían multitudes de desposeídos, y así manifestó lo que Él mismo dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres» (Lc 4,18). A los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: «¡Felices vosotros, los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!» (Lc 6,20); con ellos se identificó: «Tuve hambre y me disteis de comer», y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo (cf. Mt 25,35s).

1. LUGAR PRIVILEGIADO DE LOS POBRES EN EL PUEBLO DE DIOS

"Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del sensus fidei, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos.

Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro «considerándolo como uno consigo».... Sin la opción preferencial por los más pobres, «el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día» (EG 197 - 199)

¿Quiénes son los pobres de nuestra sociedad actual? Nombra personas y/o realidades actuales y de tu propia comuna.

¿Qué siento al volver a escuchar que debemos tener una opción preferencial por los pobres?

2. CONVOCADOS A ACERCANOS UNOS A OTROS

"Nuestro Dios está cerca y nos pide que estemos cerca unos de otros, que no nos alejemos unos de otros... ¿Y por qué deberíamos estar cerca el uno del otro? Porque nuestro Dios está cerca, quiso acompañarnos en la vida. Es el Dios de la cercanía. Por eso no somos personas aisladas: estamos cerca, porque la herencia que hemos recibido del Señor es la cercanía, es decir, el gesto de cercanía" (Meditación Papa Francisco, Marzo 2020)

"El ideal cristiano siempre invitará a superar la sospecha, la desconfianza permanente, el temor a ser invadidos, las actitudes defensivas que nos impone el mundo actual. Muchos tratan de escapar de los demás hacia la privacidad cómoda o hacia el reducido círculo de los más íntimos, y renuncian al realismo de la dimensión social del Evangelio. Porque, así como algunos quisieran un Cristo puramente espiritual, sin carne y sin cruz, también se pretenden relaciones interpersonales sólo mediadas por aparatos sofisticados, por pantallas y sistemas que se puedan encender y apagar a voluntad. Mientras tanto, el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura" (EG 88)

¿A qué me siento convocado al leer estas reflexiones del Papa Francisco? ¿De qué manera podemos hacer vida la revolución de la ternura?

3. INVITADOS A VIVIR UN APÓSTOLADO DEL OÍDO

"En la acción pastoral, la obra más importante es "el apostolado del oído". Escuchar antes de hablar, como exhorta el apóstol Santiago: «Cada uno debe estar pronto a escuchar, pero ser lento para hablar» (1,19). Dar gratuitamente un poco del propio tiempo para escuchar a las personas es el primer gesto de caridad" (Jornada 56° de las Comunicaciones, Papa Francisco).

"Un verdadero encuentro sólo nace de la escucha... Cuando escuchamos con el corazón sucede esto: el otro se siente acogido, no juzgado, libre para contar la propia experiencia de vida y el propio camino espiritual. Preguntémonos, con sinceridad en este itinerario sinodal: ¿Cómo estamos con la escucha? ¿Cómo va "el oído" de nuestro corazón? ¿Permitimos a las personas que se expresen, que caminen en la fe aun cuando tengan recorridos de vida difíciles, que contribuyan a la vida de la comunidad sin que se les pongan trabas, sin que sean rechazadas o juzgadas? Hacer sínodo es ponerse en el mismo camino del Verbo hecho hombre, es seguir sus huellas, escuchando su Palabra junto a las palabras de los demás. Es descubrir con asombro que el Espíritu Santo siempre sopla de modo sorprendente, sugiriendo recorridos y lenguajes nuevos... El Espíritu nos pide que nos pongamos a la escucha de las preguntas, de los afanes, de las esperanzas de cada Iglesia, de cada pueblo y nación. Y también a la escucha del mundo, de los desafíos y los cambios que nos pone delante. No insonoricemos el corazón, no nos blindemos dentro de nuestras certezas. Las certezas tantas veces nos cierran. Escuchémonos". (Homilía Papa Francisco, 10 de octubre 2021)

¿Cómo me siento cuando me escuchan?

¿De qué manera podemos fortalecer el apostolado del oído?

Invoquemos al Espíritu Santo pidiendo para que nuestro apostolado sea del oído, la proximidad y la inclusión.

Oración por los pobres

"Este pobre gritó y el Señor lo escuchó, y lo salvó de todas sus angustias"(Salmo 34,7)

Dios amoroso,

Escuchas el llanto de cada uno de tus hijos e hijas,
y especialmente aquellos y aquellas que son pobres y sufren.

Oramos para que nosotros/as también
escuchemos el clamor de las personas necesitadas:

La familia que clama por comida ...

El niño migrante que llora por su madre ...

El joven que clama por educación ...

El agricultor que pide a gritos lluvias para su cosecha ...

Los y las que son víctimas de la trata y el abuso,
clamando por la libertad ...

Todos y todas las que son pobres y vulnerables, pidiendo ayuda ...

Señor; abre nuestros corazones
para que podamos escuchar el clamor de los y las pobres como tú
lo haces y responder como Tú, con tus manos y pies en la tierra.

En tu nombre oramos.

Amén